

República Dominicana: En un huracán social.

1) Qué hacer; 2) Cómo responder a los desafíos; 3) Con quién hacerlo y por dónde empezar?

La República Dominicana ubicada en el mismo trayecto del sol, como dijera el poeta nacional, Pedro Mir; pero al tener la República Dominicana esa condición geográfica, también su ubicación hace que tengas encima, los focos y los ojos políticos, económicos, tecnológicos, culturales y militares del imperialismo norteamericano, desde alrededor de la década de 1860, con la bahía de Samaná y Buenaventura Báez, hasta el día de hoy.

A escala mundial estamos viviendo dentro de un punto de inflexión, en el proceso histórico de este momento coyuntural. Los últimos acontecimientos económicos, tecnológicos, culturales, sociales y militares, así corroboran, lo antes dicho. Hoy es notorio, que hay un quiebre en todo lo que tiene que ver con la estructura del capitalismo imperialista, en todo el sentido de la palabra.

Este quiebre se manifiesta, por las crisis del sistema capitalista a nivel nacional e internacional, y en el medio de esta situación, se están desarrollando e imponiendo enormes desafíos, desafíos que tienen tareas preciosas, en las que hay que tomar grandes decisiones, por parte del movimiento revolucionario internacional y nacional, así como está el movimiento social y popular más consciente y comprometido.

Ahora, ante lo dicho anteriormente, está, 1) qué hacer; cómo responder a los desafíos; 3) con quién hacerlo y por dónde empezar; sabiendo sobre todo, cuáles serán los sujetos sociales que conformarán la vanguardia. Y comprendiendo, que nadie, por sí solo, está en capacidad de dar respuestas a los desafíos, por lo que se necesita o precisa de la unidad, y que para la unidad revolucionaria, hay que caminar por un proceso individual o colectivo, autocrítico, que permita deslindar los campos recorridos para evitar volver a repetir los errores del pasado, cargado de los vicios de clases. El viejo desorden del capitalismo imperialista internacional, cada vez más se craquea, cada vez más va en declive, pero este, por sí solo, no se caerá, no obstante, va teniendo fisuras, según se agudizan las contradicciones interburguesas, las contradicciones Interimperialistas y las contradicciones de las clases sociales fundamentales del capitalismo, se producen estas contradicciones por la defensa de los intereses creados por las fuerzas sociales, las que están en búsqueda de mantener la hegemonía o por la búsqueda del poder político, pero que para caerse el sistema, hay que empujarlo con suficiente energía y capacidad política revolucionaria.

Las contradicciones interburguesas y las contradicciones de la geopolítica, como es el caso de Ucrania, están produciendo graves y grandes derramamientos de sangres; la inmigración por el desempleo y el hambre en el mundo, están impulsando la dispersión

de las estructuras sociales de las naciones, mientras, los pueblos desamparados del liderazgo alternativo, están buscando nuevos rumbos, por sí solos, para la sobrevivencia humana.

Además, está presente, el quiénes, serán los sujetos sociales, (potencias) que mediante alianzas políticas y militares seguirán confrontándose en la lucha por el control del mundo, unos por regresar al mundo Unipolar, y otros, por mantenerlo en lo Multipolar; originándose también, la lucha por el poder en las propias naciones, que conforman el mundo convulsionado, pero está la existencia del gran vacío de liderazgo, dada la dispersión de instituciones creíbles y representativas, donde los dominados y los oprimidos, no poseen las fuerzas sociales, políticas ni militares suficientes; entonces, la pregunta es, cómo continuarán desarrollándose las confrontaciones políticas y militares?

La respuesta a la pregunta anterior no la sabemos. Las diversas contradicciones, políticas, económicas, sociales y militares podrán aportar luz en este sentido. En el viejo desorden internacional, se ha supuesto, que el sistema burgués tenía reglas de juego, pero cuáles son esas reglas?

Ahora, el viejo desorden del sistema capitalista continúa desarrollándose, este es persistente y acelerado, al plantear esto, podemos señalar varios factores o elementos, que marcan esta tendencia; el primer factor es que los Estados Unidos, evidencia debilitamiento en el poder hegemónico para imponer políticas internacionales, señalar esto, lo confirmamos al ver al pasado de los últimos 30 o 35 años, del siglo XX y principio del siglo XXI.

Se habla del mundo Unipolar encabezado por los Estados Unidos, pero esta mirada permite ver, la base de falsedades, con lo que se buscó ocultar la etapa declinante imperialista. (Yankee).

El segundo lugar, de los factores que vamos señalando, está el debilitamiento y el comportamiento de obediencia, en la que ha caído la Unión Europea, quienes no tienen política propia, por lo que se han convertido en peones de los grupos dominantes norteamericanos. Los países de esta zona, no han podido trabajar para beneficiar a sus propios conciudadanos, mientras los únicos beneficiados han sido las élites de las naciones europeas, conformándose con recibir órdenes norteamericanas.

Un tercer factor, que indica la situación de declive del viejo desorden del sistema capitalista imperialista, está representado por Japón. Para la década de 1980, a este país, desde los Estados Unidos, se les veía como una amenaza para los intereses de las clases dominantes norteamericanas. Hasta ahora, no se ha dicho, cuál era el propósito de hacer ver a Japón, como una amenaza, cuando en realidad, la nación

japonesa, naufragaba en fuertes deudas económicas financieras con el Fondo Monetario Internacional, FMI; y por tal razón, la crisis que les conducía hacia el declive.

La coyuntura política dominicana actual, se caracteriza por tener: una crisis económica en profundidad, con la distribución de la riqueza que beneficia enormemente a las élites dominantes; el inoperante aparato productivo y la producción agrícola asfixian a los productores nacionales y a los consumidores; el capitalismo industrial, es una simple dependencia norteamericana; la calidad de la educación se estanca y somos el noveno país de la región, con la peor calidad educativa; la salud pública no protege a los grandes grupos oprimidos; el sistema de transporte es un desorden y no satisface a los usuarios más necesitados; el complejo eléctrico está en manos de las mafias de los grupos dominantes, y de políticos burgueses sumamente corrompidos; la riqueza renovable y no renovable, en manos de empresas extranjeras; la política medioambiental es una calamidad, donde se destruyen los mejores bosques y los ríos están desapareciendo por la tala indiscriminada de los bosques; el sistema judicial continúa su derrotero de seleccionar a los delincuentes de los gobiernos anteriores; las cárceles son un cementerio de seres humanos vivos, donde cunde la aglomeración de los reclusos pobres; el narcotráfico arroja los estamentos de los cuerpos castrenses, policiales, diputados y senadores, el microtráfico ha contribuido a indisciplinar a una parte de la juventud y la criminalidad ahoga los barrios y las zonas rurales; el sistema político de partidos es uno de las peores instituciones, donde los partidos burgueses evidencian un gran vacío de liderazgo; en fin, esta coyuntura política, las organizaciones sociales y populares han desarrollado importantes jornadas de lucha, pero cuyo contenido y pliego reivindicativo, no contribuye a acumular fuerzas políticas, para trabajar por el poder político, como se observa, la fuerte crisis del sistema capitalista dominicano, presenta la gran oportunidad a las organizaciones revolucionarias, las que tienen que decidirse a darle formación a un Referente Político Unitario de la Izquierda revolucionaria.

Este momento coyuntural, nos lleva a pensar y a proponer, la construcción de las ideas que salidas de la realidad concreta dominicana, permitan comprender el proceso político y social, la organización del pensamiento político de la izquierda revolucionaria, para que en la sociedad dominicana, las clases explotadas y oprimidas, puedan desarrollar la identificación y hagan suyas, las ideas y el pensamiento crítico de la izquierda revolucionaria, en la medida que podamos construir los métodos conducentes a que se conviertan en realidad en el corazón del pueblo humilde dominicano.

Hemos visto como se ha titulado el presente trabajo de reflexión. República Dominicana: En un huracán social. Qué hacer; Cómo hacerlo; Cómo responder a los desafíos y por Dónde empezar. Ante las presentes preguntas, podemos comenzar diciendo, que hay que contribuir a construir todo lo que se tenga que construir, que hay que cambiar todo lo que se tenga que cambiar, que hay que criticar todo lo que se

tenga que criticar, y realizar la autocrítica de rigor, para sopesar los errores del pasado, combatir el oportunismo que ha existido al interior de las izquierdas; pero esa construcción, tiene que ser colectiva, con una vanguardia formada desde el seno del pueblo, que junto a las direcciones actuales no claudicantes ni conciliadora con los grupos dominantes, marchen a participar en las contradicciones de clases que se producen en la sociedad dominicana.

Debemos construir las ideas y organizar el pensamiento para que se convierta en materia en la conciencia y en el corazón de los trabajadores, de la juventud, de las mujeres y de los oprimidos; construir los métodos que nos articulen con el pueblo y sus necesidades materiales y espirituales, construyamos todo lo que se tenga que construir para avanzar, para la búsqueda del poder político.

Las mujeres y los hombres de convicción marxista revolucionaria que hemos estado viviendo fuera de la Sociedad Dominicana, hemos recogido y reinstalado en perspectiva, los ideales de redención y de libertad, de las diferentes jornadas expedicionarias y en los diferentes tiempos, así como también, los esfuerzos políticos unitarios más recientes, donde se incluyen los sectores explotados y los oprimidos, en este sentido, este esfuerzo unitario lo comprendemos, como un trabajo en proceso, no en forma lineal, en el proyecto de la construcción de un Referente Unitario de la izquierda revolucionaria, tenemos que tener bien en claro, la metodología que encabeza este artículo; el domingo 12 de junio, 2022, en que los minutos, las horas, los días, los meses y los años, que han transcurrido para ir construyendo las ideas para contribuir a construir un Referente de Izquierda, en el preciso momento histórico, estamos convencidos y convencidas, que no estamos partiendo de CERO, hay que comprender, que antes que nosotros, existieron otras mujeres y hombres rebeldes que estaban en la búsqueda de nuevos rumbos.

Que aunque anteriormente no se pudieron materializar los sueños y los esfuerzos, todos los grupos anteriores dejaron huellas, por eso, la gran importancia de volver las miradas hacia la memoria histórica, es saber también, cuales herencias negativas tenemos que dejar atrás, de cuales hay que separarse y producir una ruptura política, ideológica, filosófica, cultural, social y ética; las que nos condujeron a cometer los graves errores que obstaculizaron el avance.

En esta nueva coyuntura, del proceso político y social, debemos reflexionar sobre las experiencias del pasado, y sobre todo, que debemos conocer la psicología del pueblo dominicano, para aprender de su sabiduría, contribuyendo a elevar su nivel de conciencia y el conocimiento científico de las ciencias políticas, aprender de las clases sociales, sus saberes e intereses de corto plazo y los estratégicos, para esto, debemos construir los métodos que nos faciliten andar codo a codo con el pueblo trabajador, impulsando las ideas, el pensamiento con la práctica más creativa.

Lo que estoy planteando es, que tenemos que ir al pueblo, hacia los trabajadores, hacia los jóvenes en el barrio y en lo cultural, hacia las mujeres en todos los lados en que se encuentren, hay que tener al pueblo dominicano alrededor de la doctrina política ideológica más científica y de clases, para luego no alegar vergonzosamente que el pueblo no entiende nuestro mensaje político, hay hacer que lo más avanzado del pueblo y los trabajadores puedan asumir el pensamiento y las ideas, que nos impulsan a sostener la bandera de la libertad, de la democracia participativa, del socialismo y del comunismo.

Hoy hay una gran oportunidad en la realidad concreta dominicana, para contribuir a reunificar sectores de las izquierdas, porque esto será un proceso y no todos comprendemos la situación al mismo tiempo, tendremos al pueblo alrededor de nuestras ideas, cuando asumamos sus derechos y necesidades, lo que hay introducir al programa político de la izquierda, que tenga como propósito, el socialismo y el comunismo, siempre poniendo en marcha un método unificador.

Como en el pasado reciente no se tuvieron los métodos para construir organizaciones sociales, con la posibilidad de unificar a los moradores comunitarios, porque la política desarrollada fue, ir a las organizaciones en búsqueda de controlar las directivas, este propósito y método, provocó el alejamiento de las fuerzas sociales comunitarias, no se pudo sembrar base social, lo suficientemente disciplinadas para los momentos difíciles de represión política y militar.

Entre todos los males que tuvimos y que nos perjudicaron, estuvo el oportunismo, el subjetivismo, el idealismo y el dogmatismo; males que hay que insistir en ellos, para combatirlos y desterrarlos lo más que podamos.

Por último, es oportuno el momento, para comprender, cuales son los caminos que nos deben conducir a la formación de un Referente Político Unitario de izquierda, que propicie la reunificación pacífica, orgánica, ideológica, cultural, filosófica y ética, que nos permitan ir desarrollándonos como la alternativa política revolucionaria del pueblo dominicano, sin claudicación ni coqueteo de clases, con los grupos dominantes y opresores, por lo que nos urge, levantar la independencia de clases.

JF.